ANDRE ROODHOOFT – EL JUEGO AL NATURAL

Traducción del francés – Néstor Diego

PREGUNTA

Un lector residente en el norte de Francia me formuló la siguiente pregunta:

"¿Podría decirme si la idea de combinar dos parejas de palomas mensajeras con una pareja reproductora es excelente y fácil de implementar? Personalmente, creo que me permitiría obtener prácticamente los mismos resultados que con el sistema de viudez. Las palomas mensajeras (machos y hembras) no tendrían que alimentar a sus crías a la fuerza, ya que esta tarea la realizaría la pareja reproductora. Una primera ventaja de este sistema, en mi opinión, es que las hembras también pueden competir, lo que ofrece la posibilidad de descubrir ejemplares excelentes para el palomar de cría. Una segunda ventaja es que, a lo largo de la temporada, podríamos tener pichones tanto de reproductores como de palomas viajeras. Si este sistema se pudiera implementar, mi colonia estaría compuesta por dos tercios de palomas viajeras y un tercio de reproductoras. Me gustaría conocer su opinión."

RESPUESTA

Si he entendido bien la pregunta de este colombófilo francés, planea emparejar sus parejas de palomas viajeras y reproductoras el mismo día.

Una vez que haya polluelos en el nido, dejará uno de ellos para que una pareja reproductora alimente a los polluelos de ambas parejas.

En primer lugar, quisiera señalar que este sistema no solo requiere mucho trabajo, sino que las probabilidades de éxito son muy bajas.

En resumen, no recomiendo proceder de esta manera.

La cría natural puede implementarse de una manera mucho más sencilla y eficaz.

Para empezar, se permite que las palomas incuben durante 17 a 18 días.

Durante este periodo, las hembras pueden competir con éxito.

En cuanto nacen los polluelos, los machos pueden participar en una competición; algunos tendrán un excelente desempeño desde esta posición de anidación.

Esta misma posición no suele ser ideal para las hembras, al igual que la de los huevos a punto de eclosionar.

Cuando los polluelos tienen entre cinco y seis días y su buche está casi vacío de papilla, las hembras están en la mejor posición de anidación.

A partir de este momento, se puede recurrir a una pareja de reproductores para alimentar a los polluelos de las palomas viajeras.

Pero si se opta por esta opción, ¿qué se debe colocar en los nidos de las palomas viajeras? ¿más polluelos?

En ese caso, las palomas viajeras comenzarán automáticamente a alimentar a estos polluelos, lo que anularía todo el sistema.

Una posible solución es sacar a las palomas viajeras de su palomar y dejarlas solo unas horas por la tarde con sus crías, que previamente han sido alimentadas por los reproductores.

Sin embargo, las palomas viajeras perderán rápidamente el afecto por sus crías, ya que los polluelos se negarán a ser alimentados.

Como resultado, las palomas mensajeras comenzarán a construir sus propios nidos de nuevo.

Esto demuestra una vez más que el sistema que nuestro amigo francés quiere implementar no es viable.

Recomendaría emparejar a los reproductores una semana después de las palomas mensajeras para que siempre haya crías más pequeñas disponibles para estas últimas.

UN SISTEMA

En mi opinión, este es un sistema viable.

Durante la incubación, deje que las hembras jueguen; al nacer las crías, deje que los machos jueguen; y tan pronto como las crías tengan entre 7 y 8 días, saque a los machos del palomar.

Cada tarde, mientras las hembras entrenan, vuelva a meter a los machos en el palomar.

Las hembras pueden permanecer fuera durante media hora, permitiendo que los machos se encarguen de alimentarlas.

Los machos deben ser retirados del palomar antes de que las hembras puedan regresar.

En este punto, tanto machos como hembras pueden competir con éxito.

Al regresar de una carrera, deben permanecer juntos en el palomar durante una hora.

Después de este tiempo, los machos deben ser trasladados a otro palomar o aviario.

Los machos no necesitan volar (entrenar) durante toda la semana.

En cuanto las crías tengan entre 15 y 16 días de edad, deben ser reemplazadas por otras crías de unos diez días.

Esto ayudará a prolongar el período de anidación y a retrasar ligeramente la siguiente puesta.

En cuanto los polluelos hayan emplumado completamente (aproximadamente a los 18 días), los machos regresarán al palomar.

Mientras realizan su entrenamiento vespertino, las hembras irán al palomar a alimentar a las crías.

En esta posición de anidación, las hembras regresarán al palomar antes de ser enjauladas, donde podrán permanecer un breve tiempo con su macho y sus crías.

Esta será la última carrera de las hembras desde este nido.

Al regresar de la carrera, los machos y las hembras ya no encontrarán polluelos en el palomar, ya que habrán sido retirados durante su ausencia.

Los machos y las hembras permanecerán juntos, pero las hembras se quedarán en casa el fin de semana siguiente porque se acerca el momento de una nueva puesta.

Los machos se encuentran entonces en una buena posición de anidación, especialmente para las carreras de velocidad, ya que están en plena época de búsqueda de nidos.

Incluso con un solo huevo en el nido, el macho puede tener un buen desempeño.

Ocho días después, las hembras pueden colocarse sobre huevos de aproximadamente ocho días de edad, y los machos pueden descansar.

Luego, se puede seguir el mismo método que para el primer nido.

PRÁCTICA

El sistema que acabo de explicar parece fácil de aplicar... al menos en teoría.

Sin embargo, en la práctica surgen algunos problemas.

Lo más importante para el éxito de este sistema es asegurar que la ubicación de los nidos de todas las parejas se mantenga igual.

Esto significa que las hembras, con cada nuevo ciclo de cría, deben prácticamente poner sus huevos juntas.

Una diferencia de tres o cuatro días se puede solucionar permitiendo que las parejas que pusieron primero incuben más allá del período de 18 días, o colocando un huevo perforado

(listo para eclosionar) debajo de las parejas que pusieron unos días más tarde, dos o tres días antes de la eclosión.

¿Por qué es tan importante?

Cuando los machos se separan de las hembras, y estas se quedan solas con las crías, ningún macho puede permanecer en el palomar.

Si se mantiene incluso un solo macho en el palomar, aunque sea para incubar, todo el sistema se verá afectado.

Que una hembra incube en un palomar mientras los machos están con una sola cría grande en el mismo palomar no es tan peligroso, pero aun así debe evitarse.

Ciertamente, no es fácil asegurar que las posiciones de anidación sean las mismas para todas las parejas.

También hay que tener en cuenta que no todas las palomas de carreras criadas de forma natural tendrán un buen rendimiento; no olvidemos que hay más palomas malas que buenas.

Si descubres palomas rezagadas habituales en tu equipo, no deberías hacerlas competir.

Sin embargo, para no perjudicar a las parejas de estas palomas rezagadas, es necesario dejarlas en el palomar y tratarlas de la misma manera que a las demás.

Con esto quiero decir que deben ser retiradas del palomar cuando se retiren las demás palomas del mismo sexo, y permanecer en el palomar con un pichón cuando sea necesario para las demás palomas del mismo sexo, y así sucesivamente.

Sin embargo, si tienes una pareja en la que ambos miembros son mediocres, debes retirarlos a ambos del palomar.

Si te encuentras con un nido destruido tras una pelea, o con huevos que la pareja ya no quiere después de haber estado fuera del palomar demasiado tiempo (tras una liberación), aconsejaría retirar a la pareja del palomar hasta la siguiente temporada de cría.

Lo mismo se aplica a las palomas que no regresan de una carrera o que regresan con unos días de retraso.

Estos son algunos de los problemas a los que se enfrentará el colombófilo que compite de forma natural, problemas que dificultan la colocación del nido.

EL CAMPO

Las palomas que compiten de forma natural se sentirán mucho más atraídas por el campo, especialmente si hay pichones en el nido.

Esto no era muy peligroso antes, pero hoy, con los fertilizantes químicos, el campo se ha convertido en nuestro principal enemigo.

Por lo tanto, recomiendo encarecidamente asegurar que siempre haya una fuente de alimento, un bloque mineral para picotear y suplementos vitamínicos en el palomar donde se crían palomas de forma natural.

También recomiendo darles verduras varias veces por semana: espinacas, lechuga, col rizada, endivias, zanahorias; estas son verduras que las palomas disfrutan cuando tienen crías en el nido.

En ningún caso permita que las palomas de carreras criadas de forma natural entren y salgan del palomar a su antojo.

Solo se les debe permitir salir para vuelos de entrenamiento.

También debe evitar manipular una paloma que esté incubando, por ejemplo, para obligarla a volar.

Si lo hace varias veces, la paloma abandonará repentinamente su nido en cuanto lo vea entrar al palomar.

La consecuencia directa será miedo en la paloma y una pérdida de tiempo al regresar de la carrera.

Una paloma no necesita entrenar durante la semana para rendir bien el domingo.

ALIMENTACIÓN

Las palomas de carreras naturales deben recibir suficiente alimento, idealmente dos veces al día.

Sin embargo, es importante mantenerlas bajo control.

Al regresar de una carrera, así como al día siguiente, recomiendo darles una mezcla desintoxicante con levadura de cerveza.

Cabe destacar que los padres con pichones en el palomar casi siempre tendrán hambre, incluso si queda cebada en el comedero.

Después de la mezcla desintoxicante, aliméntelos con la mezcla deportiva, a la que recomiendo añadir entre un dos y un tres por ciento de cebada.

Siempre puede quedar un poco de cebada en el comedero, incluso entre comidas.

Si queda demasiada, reduzca la cantidad; por el contrario, si observa que el comedero siempre está vacío, aumente la cantidad.

Lo importante es que las palomas, criadas de forma natural, reciban suficiente alimento, pero debe asegurarse de que se lo coman todo, incluida la cebada.

Creo que este es un sistema eficaz que se puede implementar con éxito.

André Roodhooft